

Opinión

Déficit contra Estado de bienestar

Por: **Ignacio Fernández Toxo**
Secretario general de CCOO

El Plan de *Gobernanza* y el Pacto por el Euro que pretende activar la Unión Europea vienen a confirmar la renuncia expresa de los países de la UE a políticas orientadas a la reactivación económica y la creación de empleo, para centrarse exclusivamente en la reducción del déficit por la vía de fuertes ajustes en salarios y derechos laborales y sociales (como sustitutos de las políticas de devaluación competitiva de la moneda) y el arbitraje de mecanismos de "castigo" para aquellos que no cumplan con los objetivos establecidos de déficit y deuda.

A mediados de mayo se celebró en Atenas el 12º Congreso de la CES, en el que se valoró la grave situación social generada por la crisis y por las políticas aplicadas por las instituciones europeas. Se criticó duramente el Plan de *Gobernanza* y el Pacto por el Euro, se censuró la ausencia de políticas para abordar el mayor problema que tiene Europa, que no es otro que los 23 millones de personas en paro, y se acordaron las propuestas alternativas que impulsará el movimiento sindical europeo: prioridad a la recuperación de la economía y la creación de empleo; enfrentar la crisis de las deudas soberanas con medidas eficaces; alargar los plazos para la reducción de los déficits públicos con medidas más justas en el reparto de las cargas sociales; establecer un impuesto a las transacciones financieras; promover el cambio de modelo productivo; defender el modelo social europeo; y reivindicar el valor de la negociación colectiva y de la autonomía de los interlocutores sociales.

Por su parte, en España asistimos a una paradoja política sin precedentes. Mientras se celebraban con normalidad y amplia participación las elecciones municipales y autonómicas, en las principales plazas de España acampaba un movimiento ciudadano horizontal y heterogéneo, mayoritariamente joven, que concita amplios apoyos y que se caracteriza precisamente por cuestionar lo que las urnas validan: la arteriosclerosis de las instituciones políticas y las injustas consecuencias sociales de las políticas llevadas a cabo para enfrentar la crisis.



Fernández Toxo en el 12º Congreso de la CES en Atenas. Fotografía: Julián Rebollo

Las consecuencias de los resultados de las elecciones municipales y autonómicas se están haciendo notar: de una parte, un PP crecido que combina la presión orientada a forzar el adelanto electoral con la búsqueda de coartadas para poder llevar a cabo en los ayuntamientos y comunidades



CCOO organizará un gran acto sindical el 24 de septiembre, en el que se definirán las líneas estratégicas del sindicato ante el curso que se abre y que se prevé duro y complejo

en los que gobernará políticas de ajuste más drásticas de las conocidas hasta la fecha, como está haciendo CiU con la ayuda de los populares en Catalunya. De otra parte, un PSOE empeñado en agotar la legislatura para ver si en estos meses aparecen signos de recuperación que puedan aliviar el resultado de las elecciones generales, e insistiendo en políticas neoliberales, quizás para recuperar esa parte de su electorado que ha girado hacia el centro y la derecha.

ILP Y NEGOCIACIÓN COLECTIVA

Igualmente, el texto del decreto ley aprobado el pasado 10 de junio por el Gobierno merece el rechazo de CCOO. Junto al más del millón de firmas que los sindicatos registraron ante la Junta Electoral Central el 16 de junio para una ILP que permita debatir en el Parlamento el cambio sustancial de la reforma laboral e impulsar el empleo estable y con derechos, el movimiento sindical ha rechazado con contundencia una reforma de la negociación colectiva donde

se posibilita que el convenio de empresa empeore las condiciones del convenio sectorial; en la que se perpetúan los convenios franja y el corporativismo insolidario; se limita la autonomía de las partes al imponer un arbitraje obligatorio; se regula la flexibilidad interna favoreciendo la discrecionalidad de los empresarios en temas como tiempo de trabajo, movilidad funcional, etc.; se incide en los aspectos regresivos que en materia de negociación colectiva contempla la Reforma Laboral.

CCOO ha advertido de que una norma impuesta en una materia donde debe primar la autonomía de las partes es una norma condenada a ser "papel mojado" o a convertirse en una fuente de conflictividad laboral.

LA ESTRATEGIA DE CCOO

El empleo es el principal problema del país y de toda Europa. La situación insostenible a la que hemos llegado no se resuelve con retoques cosméticos de las fórmulas de contratación y requiere de una política fuerte, pensando sobre todo en el empleo juvenil, con la que se dé una perspectiva cierta de invertir en la realidad presente. Para ello, CCOO impulsará una amplia campaña en torno a la propuesta de una modalidad de contratación que combine formación y empleo garantizando los derechos laborales de los trabajadores.

Las políticas de reducción del déficit en los plazos planteados y sin recurrir a incrementar la recaudación del Estado están llevando a una situación de profundo deterioro de los principales pilares del Estado de bienestar, que atenta contra los derechos de ciudadanía y contra el empleo de los servicios públicos. Frente a ello, CCOO promoverá amplias alianzas con la sociedad civil, de manera que se articule la respuesta social necesaria. El objetivo es salir de la crisis de manera justa y equilibrada, restablecer los derechos laborales y comprometernos con la regeneración democrática.

Para hacer visible esta estrategia, CCOO organizará un gran acto sindical el 24 de septiembre, en el que participarán delegadas y delegados elegidos en el actual proceso de elecciones sindicales, y que será la ocasión para situar las líneas estratégicas del sindicato ante el curso que se abre y que se prevé duro y complejo. ■

RINCÓN EXPRESS | por: Alfons López y Pepe Gálvez

